

Las cosas que existen necesitan para seguir viviendo una continua acomodación a su circunstancia. No sólo las ideas van cambiando con el tiempo; los hechos también. Y así no es extraño que los órganos sociales todos necesitan renovarse para poder seguir dando razón exacta de por qué nacieron. Así van de acuerdo función e intención, con lo que a la larga siempre acaban por emparejarse la naturaleza de las instituciones y su conducta, y lograr la coherencia histórica que permite dejar huella.

En el caso de MATERIALES DE CONSTRUCCION, Revista tan vinculada a la Ciencia y a la Técnica, la muda tenía que producirse indeclinablemente. Por un lado, la técnica de hoy es rigurosa y definitivamente una prolongación de la Ciencia —de ahí la tendencia a llamarla tecnología— de forma que los cambios habidos en las ideas científicas acaben repercutiendo siempre en los modos de hacer, en las técnicas. De otro lado, es igualmente cierto que las ciencias no se desarrollan de modo uniforme: hay épocas de gran novedad, en las que, lógicamente, siguen otras de consolidación. Estas últimas son menos ricas en ideas básicas y fecundas, en teorías, y en ellas los resultados de las investigaciones resultan poco más o menos que confirmaciones del *corpus* teórico nacido poco antes. En compensación, son pródigas en investigaciones técnicas, a medida que el tiempo permite el desarrollo utilitario de los gérmenes científicos antecedentes.

Nuestro tiempo lo es de desconcierto, de cambio, de agitación en todos los órdenes de la vida a impulso del sinnúmero de aplicaciones obtenidas y por obtener de los hallazgos científicos logrados en la primera mitad del siglo, excepcionalmente fecunda. No sería sensato pensar que la Ciencia y la Técnica de los Materiales podría quedar al margen de tan procelosa corriente innovadora, tanto más cuanto que el sector científico de que ambas se nutren ha experimentado en este tiempo una radical transformación al aparecer nuevas interpretaciones de la estructura de la materia y, por tanto, de los materiales, que no son sino materia con forma constructiva amén de haberse acrecentado el repertorio de materiales nuevos para responder a necesidades inéditas planteadas por novísimas técnicas como la espacial, la nuclear y la electrónica.

Si algo ha de caracterizar a estos tiempos de consolidación científica y desarrollo técnico serían el *rigor* y la *apertura*. El primero, porque es imprescindible para acercarse al fenómeno científico con fines de mayor entidad que la mera divulgación; y la apertura porque toda posible aplicación nueva necesita de la previa y suficiente difusión de los conceptos determinantes. Y esas son —rigor y apertura— estimado lector, las intenciones nuestras que quisieramos dieran carácter a la presente segunda salida de la Revista que tienes en tus manos.

MATERIALES DE CONSTRUCCION ha tenido un primer vuelo que aparece jalonado por los 200 números consecutivos publicados hasta hoy. El equipo que actualmente tratará de dar vida a la Revista no sólo no ajeno a la experiencia anterior, sino que quiere basarse en ella para recorrer el nuevo camino con andadura más fácil.

Consecuentes con la *condición de rigor* pretendemos elevar el listón en cuanto al nivel científico del contenido, y así los trabajos que publiquemos sufrirán un exámen previo, por especialistas, para garantizar la cota de calidad deseada. Por su parte, la *condición de apertura* nos llamará a forzar la mayor difusión de la Revista, tanto para llegar a más lectores como poniendo sus páginas a disposición de más autores. Será para ello una medida determinante el tratamiento bilingüe (castellano-inglés) del contenido.

Sin embargo, de poco servirá el nuevo esfuerzo si esas líneas nuestras no las trazáramos sobre un plano de *utilidades*. La Tecnología —la Ciencia Aplicada, como se ha llamado hasta hace poco— es siempre un *algo que sirve para algo*. Si no hay *para qué* no hay Tecnología. Por eso es la Tecnología un bien cultural de primera magnitud, si por Cultura se entiende bastante más que folklore...

El equipo afanado en la edición y dirección de MATERIALES DE CONSTRUCCION espera, estimados lectores, vuestra crítica, como siempre; ahora, en esta segunda andadura, quisiera también recibir, de salida, el aliento benevolente de vuestra enhorabuena; y, dentro de poco, cuando hayamos volado lo suficiente para perfeccionar “lo mucho que se puede aprender después de haber aprendido”, acaso lleguemos a obtener vuestra felicitación. Aquí quedamos con la ilusión y el derecho de merecerla.

Saludos, con afecto y esperanza.

**ANGEL VIAN ORTUÑO**

*In order for existing things to go on living, they need to adapt continually to their circumstances. Not only ideas change with the times: facts do, too. Therefore, it comes as no surprise that social entities all require renovation so as to continue justifying the exact reason for their creation. Thus, function and aim are in harmony, which means that eventually the nature of the institution always tallies with its conduct, achieving a historical coherence that enables it to make its mark.*

*In the case of MATERIALES DE CONSTRUCCION (BUILDING MATERIALS), a Journal closely linked to Science and Technology, the change was inevitable. On the one hand, current technology is rigorous and, when all is said and done, an extension of Science –when comes the tendency to call it technology– so that changes in scientific ideas always end up affecting methods of doing things, techniques. Furthermore, it is also true that sciences do not develop in a uniform fashion: there are times of great change, from which other eras of consolidation logically follow on. The latter are not so rich in basic ideas or prolific in theories, and the results of their research-work are little more than confirmations of the theoretical corpus that was born shortly before. However, in compensation, they are plentiful in technical research, as time permits the utilitarian development of the scientific seeds planted previously.*

*Ours is a time of bewilderment, of change, of agitation in all orders of life, driven by countless applications which have or will be obtained from scientific findings achieved in the first half of the century, which was exceptionally prolific. One would have to be blind to think that the Science and Technology of Materials could remain foreign to such a tempestuous current of innovation, even more so when the scientific sector on which both feed has undergone radical transformation at this time, with the appearance of new interpretations regarding the structure of matter and, therefore, of materials, which are no more than matter in a constructive form, apart from the growth in the repertory of new materials to respond to unknown needs created by the newest technologies such as space, nuclear and electronic ones.*

*If there is something that characterizes these times of consolidation and technical development, it must be rigorousness and opening up. The first, because it is essential if we want to approach the scientific phenomenon with more significant aims than mere divulgation; and opening up, because every potential new application requires its determinant concepts to be disseminated previously in an adequate fashion. These –rigorousness and opening up– are, dear reader, our aims, aims that we hope will give character to this second publication of the Journal you have before you.*

*MATERIALES DE CONSTRUCCION's first flight has been marked by the 200 consecutive issues that have been published to date. The team that will now try and give life to the Journal is not only not detached from the previous experience, but hopes to use this as a basis for covering the new ground more easily.*

*In line with the condition of rigorousness, we hope to raise the scientific level of its content, and so the work we publish will be submitted to previous revision by specialists, so as to ensure the level of quality we are aiming for. On the other hand, the condition of opening up will require us to aim for the widest possible circulation of the Journal, so as to reach more readers, as well as by placing its pages at the disposal of a greater number of writers. For this reason, the bilingual treatment (Spanish-English) of the content will constitute a decisive means of achieving this.*

*Nevertheless, this new effort will be almost in vain if these lines are not drawn up on a utilitarian plan. Technology-Applied Science, as it was called until recently is always something that serves some purpose. If that purpose does not exist, there is no Technology. For this reason, Technology is a cultural asset of the first order, if Culture is taken as meaning much more than just folklore...*

*The team involved in editing and directing MATERIALES DE CONSTRUCCION, as always, welcome comments from our readers; in our second run, I would also be grateful to receive the kind encouragement, from the outset, of your best wishes; and very soon, when we have flown sufficiently to perfect “the great deal there is to be learnt after learning”, perhaps we will earn your congratulations. For the moment, we remain with high hopes and the right to deserve them.*

*Full of hope and affection I offer you my best wishes.*

**ANGEL VIAN ORTUÑO**